

Representaciones sociales: Teoría y método.

Sofía Lavado Huarcaya¹
Isaura Setenta Porto²

Lavado H., Sofía; Porto S., Isaura. Representaciones sociales: Teoría y método. Revista Peruana Enferm. investig. desarro. 2003, enero–diciembre 5(1-2): 60- 71.

El presente artículo de revisión del concepto y método de las representaciones sociales forma parte del acopio de información teórica-metodológica para la tesis doctoral de la autora. Se destaca en el trabajo, los fundamentos epistemológico del abordaje de las representaciones sociales desde la perspectiva de Moscovici, Vigotsky, Durkheim entre otros..

Palabras clave: Representaciones sociales, metodología científica

INTRODUCCIÓN

En el dominio de la ciencia, determinadas perspectivas filosóficas tienden a ser "naturalizadas"; problemas que deberían estar abiertos al debate y al esclarecimiento, se transforman en certezas implícitas, produciendo una disociación entre teoría, método y las funciones filosóficas que le son correspondientes.

La importancia de reconocer los presupuestos que guían nuestra práctica, asume hoy especial interés; si el investigador no está conciente de las fundamentaciones en las que él se apoya, se priva de la oportunidad de reflexionar sobre lo que hace. La ausencia de cualquier reflexión produce generalizaciones no justificadas menospreciando los problemas y encuadres conceptuales-metodológicos que son propios a las diferentes ciencias, las generalizaciones crecen sin ser desafiadas, sin saber si son apropiados o no.

El paradigma cartesiano, dominó todo el pensamiento filosófico del período moderno

inicial, restringiendo y determinando el desarrollo y la práctica de las diferentes disciplinas como es el caso de Enfermería. Este paradigma dicotomiza y construye una barrera fundamental entre el sujeto y el objeto, es más, en esta perspectiva no hay relación entre sujeto y objeto. En ese sentido, las representaciones sociales, proponen un tipo de conocimiento en el cual tanto los sujetos como los objetos se constituyen en un proceso de relación en el cual ellos se encajan y se complementan perfectamente dentro de un proceso de desarrollo y de interacción.

La teoría de representaciones sociales, desafía la hegemonía del positivismo en la metodología de las ciencias sociales y muestran, en particular, que el acceso al dominio simbólicamente estructurado de la investigación social demanda procedimientos diferentes de los desarrollados en las ciencias naturales. Este es el caso en primer lugar, por la propia naturaleza de la vida humana. Seres humanos en contraste con la materia, no son

¹ Bolsista del CNPq. Doctoranda en Enfermería de la Escuela Anna Nery de la Universidad Federal de Río de Janeiro.

² Doctora en Enfermería. Investigadora del CNPq, Profesora Adjunta del Departamento de Enfermería Médico Quirúrgico de la Escuela de Enfermería Anna Nery de la Universidad Federal de Río de Janeiro, Libre docencia por la Escuela de Enfermería Alfredo Pinto/ UNI-RIO.

entidades dadas que existen en la naturaleza esperando para ser conocidas, ellos no nacen con las características específicas que determinan su humanidad. La humanidad por tanto, no es una entidad estable que se liga a la especie humana, es el resultado de un proceso continuo, donde se torna más de lo que "ser" es el elemento fundamental. No podemos excluir la actividad como el elemento que constituye tanto el ser humano como a su cultura.

La teoría de Moscovici se presenta como una proposición de cambio epistemológico de interpretación de la realidad cotidiana de la vida moderna. Ella marca una ruptura con los modelos positivistas y funcionalistas que no permiten explicar la realidad desde otras dimensiones, principalmente de la dimensión histórico crítica. Moscovici, retomó y remodeló el concepto de las Representaciones Colectivas de Moscovici, en el que concibe a la relación sujeto / objeto que se presentaban de forma dicotomizada y descontextualizada. El no limitó su estudio al fenómeno social, buscó también fundamentar la psicología en la sociología del conocimiento, más propensa a la fusión del individuo al colectivo; declarando aún, que estos dos niveles de fenómenos: cultura / sociedad, no se separan.

El paradigma cartesiano, aunque haya sido y aún continúe hegemónico, no es el único paradigma presente. Existen otros paradigmas emergentes como el de las Representaciones sociales, que cada día logra mayor fuerza en las ciencias sociales contemporáneas. Lo que se pretende en el presente artículo, es presentar una síntesis general sobre las Representaciones Sociales considerando sus antecedentes filosóficos, presupuestos principales y antecedentes. Ello

se hace necesario ya que es imposible pensar un objeto de estudio o un área de investigación sin al mismo tiempo reflexionar sobre los presupuestos filosóficos que la fundamentan.

En este sentido, Moscovici desarrolló su teoría apoyado en los fundadores de las ciencias sociales en Francia, tiene su origen en la Sociología y Antropología, a través de Durkheim y Lévi Bruhl contribuyendo también la teoría del lenguaje de Moscovici, la teoría de las representaciones infantiles de Piaget, la teoría de desarrollo cultural de Vigotsky y especialmente el concepto de las representaciones colectivas de Durkheim. Estos teóricos proporcionaron elementos básicos para la elaboración de las Representaciones Sociales al considerar el contexto de las sociedades modernas caracterizadas por su pluralismo y especificidad y la primacía del pensamiento social en relación al pensamiento individual.

El concepto Durkheimiano sobre "representaciones colectivas" consideraba representaciones individuales como un fenómeno psíquico autónomo, no reducible a la actividad cerebral que la fundamenta. Así, la representación colectiva no se reducía solo a las representaciones de los individuos que componen la sociedad. Durkheim procuró demostrar la complejidad de los procesos del pensamiento social en relación al pensamiento individual. Su trabajo entendía las representaciones como si ellas fuesen síntesis de la voluntad colectiva, desconsiderando las luchas por el poder en el interior de las sociedades.

La teoría de Representaciones Sociales, es una teoría y un método que surge en Francia en la década del 60, con énfasis en las Ciencias Sociales. Este movimiento viene

encontrando un interés creciente en diversos países de Europa y América, específicamente en América Latina se extendió a partir de la década del 80, siendo mayor su desarrollo en países como Brasil y Venezuela, en los cuales se encuentra en una franca expansión, encontrando investigadores comprometidos con el surgimiento de este nuevo paradigma no solo en el ámbito de las ciencias sociales, sino también en educación, servicio social y sobre todo en el área de salud. La salud, aparece como uno de los campos mas importantes de aplicación de este enfoque, tanto como en los otros campos, mas salud, tiene la particularidad de ser el área que mayor número de trabajos esta reportando, sobre todo en Latinoamérica, dando evidencia y relevancia a este enfoque.

La teoría fue propuesta en Europa por Serge Moscovici (1961), representante de la Escuela de Psicología Social Francesa, a través de su obra seminal denominada *La Psychanalyse: Son image et son public* (el Psicoanálisis su imagen y su público). En esta obra Moscovici, conduce el estudio tentando comprender a profundidad la forma en que el psicoanálisis, al salir de los grupos científicos cerrados y especializados, adquiere un significado por los grupos populares difundiendo ese saber científico inédito y transformándolo en una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido, como una forma de un “saber práctico del senso común”

Moscovici, confrontó en su teoría, una mezcla de conocimientos, creencias, ideologías, senso común, religiones aún mas de las relaciones interpersonales. De esa manera, al sustituir las representaciones colectivas por las representaciones sociales, la

contribución para que la ciencia social sea más adecuada al mundo moderno.

Representaciones Sociales, es un término que hoy es utilizado de un modo muy amplio, es difícil destacar una definición común a todos sus estudiosos. Esta dificultad es consecuencia de una pluralidad de concepciones anexas a la noción de representaciones sociales y que son aplicadas por diferentes disciplinas. Estas diferentes tradiciones de estudio del pensamiento social van desde una perspectiva psicológica de la cognición social hasta la perspectiva sociológica de las representaciones colectivas. Además en el caso de la teoría original de las Representaciones Sociales de Moscovici, se desdoblan en tres corrientes teóricas complementares: una mayor, fiel a la teoría original, liderada por Denize Jodelet en Paris; otra que procura articularla con una perspectiva mas sociológica liderada por Willem Doise en Ginebra y finalmente la que enfatiza la dimensión cognitiva – estructural de las representaciones liderada por Jean Claude Abric, en Aix – Provence. Y es posible que se esté configurando aún una cuarta alternativa complementaria que enfrenta las críticas pos modernistas a las representaciones sociales como ilustra el posicionamiento de Wolfgang Wagner.

Moscovici sitúa a las representaciones de la siguiente forma: “Por Representaciones Sociales entendemos un conjunto de conceptos, proposiciones y explicaciones originado en la vida cotidiana en el curso de comunicaciones interpersonales. Ellas son el equivalente en nuestra sociedad, a los mitos y sistemas de creencias de las sociedades tradicionales, pueden también ser vistas como la versión contemporánea del senso común”.

A su vez, Denize Jodelet presenta una definición más clara y detallada, ella conceptúa las Representaciones Sociales como “Una forma de conocimiento socialmente elaborada y compartida, que tiene una visión práctica y concurre para la construcción de una realidad común a un conjunto social”.

Las representaciones sociales son desde ya, una nueva unidad de abordaje, situada en la interfase de lo psicológico y lo social. Ellas son encontradas en la antropología, sociología del conocimiento, sicología social, filosofía, historia y otras. Esta multiplicidad de relaciones con disciplinas vecinas le confiere al tratamiento psicosociológico de la representación un estatuto transversal que interpela y articula diversos campos de investigación, exigiendo no una yuxtaposición, mas una real coordinación de sus puntos de vista, lo que transforma el campo de las representaciones sociales en un campo *transdisciplinar*. Por tanto la teoría asume interpretaciones diferenciadas, huyendo al dominio de una única disciplina, pues se trata de una forma de conocimiento social. Ella aproxima los problemas y fenómenos sociales de diferentes lados y de diferentes ciencias, consiguiendo una visión global de la representación social.

Es interesante presentar de forma sucinta, una tentativa de los fundamentos filosóficos de las representaciones sociales. Jovchelovitch (2001), señala tres dimensiones. La primera cuestión es la relación entre el sujeto y el objeto, fundamental para pensar en la psicología social de las representaciones. Esto implica una reconciliación entre sujeto y objeto, que se da a través de una lógica dialéctica; el conocimiento del mundo y el conocimiento

del sujeto son co-constitutivos uno del otro. El dato empírico es la mente humana se co determina de tal forma que ambos son transformados por la actividad que su encuentro genera.

Es este proceso de transformación, el que puede dar cuenta de lo que constituye tanto el sujeto como el objeto. Así, cuando hay una relación entre dos sujetos que intentan conocer un objeto, se tiene que considerar que estos dos sujetos son dos personas diferentes, con perspectivas diferentes, con contextos diferentes tentando conocer un mismo objeto. Este es un problema complejo de la construcción de la realidad. La realidad humana es una realidad que se construye socialmente. Y esta construcción siempre envuelve negociaciones entre los sujetos humanos en el conocimiento del objeto.

La segunda es la cuestión de una teoría del conocimiento, o de una epistemología, o sea, la cuestión de la veracidad y de la confiabilidad del conocimiento y la tercera cuestión es el problema de la racionalidad de los saberes y su diversidad.

El saber nunca es un saber que esta solo, o conmigo o con el mundo; es un saber que nosotros precisamos construir en nuestra relación con el mundo. Así, el camino que lleva al sujeto hasta el objeto está siempre mediado por otro sujeto. Encontrar el objeto mediado por otro ser humano es la forma como nosotros aprendemos el mundo. Entonces aquí, en lugar de la formula tradicional del positivismo: sujeto- objeto, se propone una formula básica sujeto-objeto-sujeto. Esta es una relación triangular, donde el sujeto nunca está solo en el mundo, el saber es siempre un saber que se establece a partir de las relaciones. No son apenas relaciones

construidas con objetos, sino también, construidas con otros seres humanos que poseen códigos fundamentales de su cultura, saberes implícitos que sólo se aprenden en una comunidad.

Estos saberes compartidos por una comunidad, constituyen su medio ambiente simbólico. Ellos nos rodean, hacen parte de nosotros, están atravesados en las categorías fundamentales del lenguaje y constituyen aquello que permite que nosotros nos comportemos con desenvoltura en el medio de una comunidad. Entonces eso que constituye lo que llamamos saberes sociales, son aquellos saberes construidos a partir de experiencias en la comunidad, en grupos humanos, en cultura, en sociedades. Son saberes del senso común.

La representación social, es una teoría sobre la construcción de los saberes sociales. Ella intenta teorizar cómo los saberes sociales se construyen en la medida en que ellas cambian de un contexto social para otro. Una de las cuestiones importantes es que todo saber se basa en una relación fundamental, porque él está centrado en la fórmula del sujeto- objeto- sujeto. No existen saberes que sean desvinculados del contexto de una relación, estos saberes sociales, son dinámicos, se mueven, se transfieren, se cambian; y cuando ellas se cambian, dejan contextos con relaciones específicas y llegan a otros contextos con otras relaciones específicas, y en este proceso ellas se transforman. La teoría de las representaciones sociales, se preocupa principalmente con los saberes producidos en él y por el cotidiano. Se preocupa principalmente con la producción del saber en el cotidiano, saberes populares, del senso común. Estudia el saber en el movimiento de la dinámica social.

Esas tres dimensiones son muy relacionadas, no se puede pensar sobre la relación sujeto – objeto, sin pensar sobre la construcción del conocimiento y la racionalidad del saber.

La primera fundamentación filosófica es una relación fundamental para pensar la psicología social de las representaciones. Toda representación social es siempre “una representación de alguna cosa (objeto) o de alguien (sujeto)”. Por tanto no hay representación sin objeto, las características del sujeto y del objeto tendrán una incidencia sobre lo que ella es. En relación a ello Jodelet afirma que “de hecho, representar corresponde a un acto de pensamiento por el cual el sujeto se relaciona con un objeto. Este puede ser tanto una persona, una cosa, un evento material, psíquico o social, un fenómeno natural, una idea, una teoría, etc. Puede ser tanto real cuanto imaginario o mítico, mas un objeto es siempre requerido”.

En este proceso se confunden el concepto y el objeto percibido en su carácter imaginante. La naturaleza imaginante o figurativa de la representación está invariablemente vinculada a su aspecto significante. En lo real Moscovici, afirma que la estructura de cada representación aparece desdoblada. Ella tiene dos caras poco dissociables cuanto son la frente y reverso de una hoja de papel: la cara figurativa y la cara simbólica.

$$\text{Representación} = \frac{\text{Figura}}{\text{Significación}}$$

Entendiendo por esto que ella hace comprender en toda figura un sentido y en todo sentido una figura. El acto de representar ocurre en la simultaneidad del movimiento de separación y aproximación entre sujeto y

objeto, cuanto el “yo” del sujeto se destaca del objeto y se articula a él a través del símbolo.

Banch (1998), analiza dos enfoques de las representaciones sociales. El procesual y el estructural. La autora distingue las representaciones como proceso, como producto o contenido de una actividad de apropiación de la realidad exterior al pensamiento y de la elaboración psicológica y social de la realidad. El primero de ellos – representaciones como proceso – Se caracteriza por considerar que para acceder al conocimiento de las representaciones sociales se debe partir de un abordaje hermenéutico, entendiendo al ser humano como productor de sentido, y focalizando su análisis en las producciones simbólicas, de los significados, del lenguaje a través de los cuales los seres humanos construimos el mundo en que vivimos. Este enfoque alude a los mecanismos de construcción mental de las representaciones y se centra en los “aspectos cognitivos”. Interesa al proceso, una modalidad de pensamiento, sobre su aspecto constituyente, dinámico, cambiante (informaciones, valores, creencias, ideologías, opiniones, informaciones, etc.) o sea, él se organiza alrededor de un enfoque procesual.

El segundo– representaciones como producto o contenido: Enfoque Estructural de Jean Claude Abric, distingue en las representaciones, elementos centrales y periféricos. Es decir que los elementos que la constituyen se encuentran jerarquizados alrededor de las cuales cristalizan los sistemas de representación, y cuyas propiedades estructurales son examinadas a propósito de representaciones ya constituidas. Es decir su estudio se centra sobre los procesos y mecanismos de organización de estos

contenidos, con frecuencia independiente de su significación. Es culturalmente determinado, su modalidad de pensamiento es constituido y estable; es decir se organiza alrededor de un enfoque estructural.

En la teoría de las Representaciones Sociales existe la preocupación con el sujeto como ser psicológico, mas al mismo tiempo inserido en una colectividad, de modo que no se puede hablar que las representaciones están encerradas en la cognición del individuo mas que ellas expresan la sociedad. Esa forma de conocimiento se manifiesta como elementos cognitivos / imágenes, conceptos, categorías, teorías. Entretanto ellas jamás se reducen solamente a los componentes cognitivos. Son fenómenos socialmente elaborados y compartidos que, ligados a partir de su contenido cognitivo, son entendidos a partir de su contexto de producción, o sea, a partir de las funciones simbólicas e ideológicas a que sirven y de las formas de la comunicación en las cuales circulan.

Existe el reconocimiento también de que las representaciones sociales rigen nuestras relaciones con el mundo y con los otros orientando y organizando las conductas y las comunicaciones sociales. Igualmente ellas intervienen en procesos tan variados cuanto la difusión y asimilación de los conocimientos, el desarrollo individual y colectivo, la definición de las identidades, la expresión de los grupos y las transformaciones sociales.

Al estudiar la forma por la cual el psicoanálisis penetró en la sociedad, Moscovic puso en evidencia los dos principales procesos generadores de representaciones sociales que tornan lo no familiar en familiar y dan cuenta de la forma por la cual lo social transforma un

conocimiento en representación y de la forma por la cual esta representación transforma lo social. Esos procesos son la objetivación y el ancoragem.

Tentando entender la formación y origen de las Representaciones Sociales, se constata que creamos las Representaciones sociales para *tornar familiar lo no familiar*. Este movimiento que se procesa internamente, se da al servicio de nuestro “bienestar” pues tendemos a rechazar lo extraño lo diferente, en fin tendemos a negar las nuevas informaciones, sensaciones y percepciones que nos incomoda. Para asimilar lo no familiar, dos procesos básicos pueden ser identificados como generadores de las Representaciones Sociales el proceso de anclaje y objetivación. Veremos en primer lugar el significado de los conceptos: familiar y no familiar, a partir de las nociones de *Universos Cosificados* y *Universos Consensuales*.

Podría decirse que existen en la sociedad dos tipos diferentes de universos de pensamiento: los universos consensuales y los universos cosificados (alienados).

En los universos cosificados, que son mundos restringidos, circulan las ciencias la objetividad, o las teorizaciones abstractas. En los universos consensuales, que son las teorías del *senso común*, se encuentran las prácticas interactivas del día a día y la producción de las representaciones sociales. En los universos consensuales la sociedad es vista como un grupo de personas que son iguales y libres, cada uno con posibilidad de hablar en nombre del grupo. Ningún miembro posee competencia exclusiva. En los universos reificados, la sociedad es percibida como un sistema de diferentes papeles y clases, cuyos miembros son desiguales.

Lo no familiar se sitúa y es generado muchas veces dentro de los universos reificados de las ciencias y debe ser transferido al universo consensual del día a día. Esa tarea es generalmente realizada por los divulgadores científicos de todo los tipos como periodistas, comentaristas económicos, políticos, profesores, propagandistas que tienen en los medios de comunicación de masa un recurso fantástico. Podemos ahora retomar los conceptos de Anclaje y objetivación y ver que papel desempeña en este contexto.

La Objetivación, es esencialmente un proceso por el cual se procura tornar concreto y visible, una realidad, en la cual las nociones abstractas son transformadas en algo concreto, casi tangibles, se tornan tan vividos que su contenido interno asume el carácter de una realidad externa. Se procura aliar un concepto con una imagen, descubrir la cualidad icónica, material de una idea o de algo dudoso. La imagen deja de ser signo y pasa a ser copia de la realidad. También Nóbrega, refiere que la objetivación: Consiste en materializar las abstracciones, corporificar los pensamientos, tornar físico y visible lo impalpable, en fin transformar en objeto lo que es representado. En este proceso el objeto percibido y el concepto se forman “intercambiables”. El proceso de objetivación, hace que un esquema conceptual se torne real, una imagen se materialice necesitando por tanto de tres fases descritas por Jodelet (2001): 1) la selección o descontextualización de las informaciones, creencias e ideas acerca del objeto de representación, en que el sujeto hace una triagem en función de sus criterios culturales y normativos, exprimiendo y sirviendo a intereses y valores grupales. 2) la formación

del núcleo figurativo, en la cual los elementos seleccionados deberán organizarse en una esquematización estructurante con los nuevos componentes informativos, adaptándolos al orden pre existente. 3) el proceso de naturalización se refiere al transporte de elementos objetivos para el medio cognitivo preparando para ellos un cambio de estatus y de función, promoviendo así, una integración de los elementos de la ciencia en una realidad de senso común, familiarizándolos, tornándolos naturales.

- Anclaje, está dialécticamente articulada a objetivación. Es el proceso por la cual se busca clasificar, encontrar un lugar para encajar lo no familiar, lo desconocido o nuevo en una red de categorías usuales. En un movimiento que implica en una integración cognitiva del objeto, en la mayoría de las veces, a partir de un juicio de valor. Al realizar el ancoragem se clasifica una persona, idea u objeto, situándolas dentro de una categoría que históricamente comporta esta dimensión valorativa. Es un proceso de encajamiento social de la representación y de su objeto.
- Moscovici, en su análisis refiere que, si la objetivación explica como los elementos representados de una teoría se integran en cuanto términos de la realidad social, el anclaje permite comprender la manera en la cual ellos contribuyen para expresar y constituir las relaciones sociales.

CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS EN LAS REPRESENTACIONES SOCIALES.

La investigación de las Representaciones Sociales se han caracterizado desde el inicio, por una utilización bastante creativa y diversificada de

métodos y por el desarrollo continuo de nuevas técnicas, tanto en lo que se refiere a la recolección cuanto al tratamiento de los datos. Su rigor científico va desde la elección, combinación o adaptación del método, hasta la elaboración de los instrumentos de recolección de datos y la definición o creación de técnicas para su tratamiento.

En la teoría y método de las representaciones sociales se levanta una cuestión importante con relación a los procedimientos metodológicos, la información detallada sobre los métodos de investigación son necesario básicamente para permitir la réplica de la investigación por otros investigadores que acrediten que un conjunto de datos de condiciones psicosociales se puede repetir.

El estudio de las representaciones sociales envuelve una discusión intensa sobre métodos de investigación, porque el concepto mismo de representación social busca superar las dicotomías entre individuo y sociedad o entre sujeto y objeto, los métodos de investigación deben tener en cuenta estas dicotomías. Tales abordajes metodológicos procuran retener tanto la complejidad como la diversidad de las representaciones sociales en diferentes contextos históricos, abordaje que encontramos desde investigaciones realizadas en base cuantitativa, como las que trabajan con datos cualitativos y aún algunos hacen uso complementario de estos dos abordajes.

Jodelet (1991), afirma que el campo de estudio y sus metodologías deben permitir la identificación de las condiciones sobre las cuales las representaciones sociales emergen y funcionan. En las representaciones sociales no hay un camino único en lo que se refiere a métodos de investigación, su argumento está orientada por la construcción teórica

específica que el investigador haya adoptado y que oriente y justifique la investigación, por la naturaleza del fenómeno y por la definición del objeto de estudio. Ello, porque las representaciones sociales son fenómenos históricos producidos a través de canales de interacción cotidiana, que envuelven aspectos múltiples; de allí que cuando aceptamos la teoría necesitamos comprometernos con las implicaciones plenas de colecta de datos que pueda dar cuenta de este fenómeno, aprehenderlo y analizarlo de acuerdo a las formas simbólicas de las representaciones sociales en su relación con el contexto socio histórico, demostrando como ellas se ínter penetran.

La versatilidad del concepto de Representaciones Sociales debe entenderse no sólo en su carácter abierto sino también en términos de los diferentes modos de apropiación ya descritos: la procesual y la estructural. En este sentido se puede estudiar los procesos de una manera mecánica, en términos de estructura o dinámica en términos de dialéctica de intercambio.

Principales métodos del Enfoque Procesual se privilegian de este enfoque, dos vías de acceso al conocimiento; una a través de métodos de recolección y análisis cualitativo de datos; otra la triangulación, combinando múltiples técnicas, teorías e investigadores para garantizar la confiabilidad en las representaciones. El potencial de triangular diferentes enfoques metodológicos reposa en la combinación de diferentes perspectivas de investigación y en la focalización sobre aspectos del objeto de estudio lo más diferente posible.

Un enfoque cualitativo hermenéutico, centrado en la diversidad y en los aspectos significantes de la actividad representativa; un

uso más frecuente de referentes teóricos procedentes de la filosofía, lingüística, sociología; un interés focalizado sobre el objeto de estudio en sus vinculaciones socio históricas y culturales específicas; una definición del objeto como instituyente más que como instituido serían entre otras, características distintivas del abordaje procesual de las representaciones sociales.

La ontología del objeto de estudio que se intenta aprehender por este enfoque, alude al conocimiento de un sentido común versátil, diverso, caleidoscópico. Al profundizar en el análisis del sentido común, nos encontramos no solo con la lógica y la coherencia, sino también con la contradicción.

Principales métodos del Enfoque Estructural se caracteriza por buscar en el estudio de las representaciones sociales metodologías que identifiquen su estructura o su núcleo y por desarrollar explicaciones acerca de las funciones de esa estructura. En el enfoque estructural, las vías más utilizadas para acceder al conocimiento del objeto son a través de procedimientos cuantitativo en el tratamiento de datos, hace uso de técnicas correlacionales, de sofisticados análisis multivariados o ecuaciones estructurales o bien de métodos experimentales, lo que permiten identificar esa estructura.

Desde el punto de vista ontológico, es decir en lo tocante a la naturaleza del objeto de estudio, se busca aprehender tanto los mecanismos cognitivos de constitución como las funciones, dimensiones y elementos de una estructura cognitiva. Los métodos de recolección, en la medida en que operan sobre medidas cuantitativas, posibilitan la centralidad de las cogniciones que integran una representación. Se trata de una etapa

imprescindible para el acceso definitivo a la configuración del núcleo central.

En este sentido, será descrito a seguir uno de los principales métodos o más propiamente técnica desarrollada por el Grupo de Midi para la recolección en evidencia de las propiedades de prominencia y de conextividad de los diferentes elementos de una representación, de manera se pueda proveer un levantamiento inicial de aquellos más susceptibles de ser parte del núcleo central.

Pierre Vergès (1996) propone la técnica proyectiva de Asociación Libre de Palabras, para la identificación del núcleo central de las Representaciones, a través de un doble criterio. Verifica la frecuencia de emisión de las palabras y o expresiones y la orden media de su evocación, buscando crear un conjunto de categorías organizadas en torno de estos términos, para confirmar las indicaciones sobre su papel organizador de las representaciones sociales. Vergès, explica una estrategia metodológica de acceso al núcleo de esta representación, con base en la evolución de las palabras a partir de un término inductor.

Esta técnica comprende diversos métodos para obtener mediciones psicológicas, con un mínimo de información del informante permitiendo el libre juego de la imaginación y fantasía del sujeto, al proporcionarle una tarea que ofrece un número y una variedad casi ilimitada de respuestas, a través de la evocación espontánea de ideas de los sujetos en estado consciente. Una de las características relevantes de ese instrumento proyectivo es que las mediciones obtenidas mediante auto informes resultan menos susceptibles de ser falseadas (Polit, 1997).

El uso de múltiples métodos en la investigación responde a la complejidad de las relaciones descritas. Técnicas diferentes permiten aprehender los diferentes aspectos comprometidos en la constitución del objeto a investigar. Aunque estos diferentes aspectos estén relacionados y en gran medida sean elementos constituyentes unos de los otros, es también necesario aprender su especificidad en el proceso de constitución del objeto.

En síntesis, en las Representaciones Sociales, los instrumentos para la recolección de datos deben responder al deseo de abordar las representaciones en un contexto real, a fin de elucidar las condiciones de producción, y de actualización de las representaciones, su funcionamiento, función, eficacia y transformación. Entre los más usados encontramos: Grupo focal, entrevista en profundidad, test proyectivo, test de Asociación Libre de Palabras, estudio de caso, dinámicas creativo sensibles, cuestionarios, y la observación.

El análisis de datos en el campo de estudio de las Representaciones Sociales, reúne dos debates importantes. En el primero, las representaciones emergen como una modalidad de conocimiento práctico orientado para la comprensión del mundo y para la comunicación; en el segundo debate emergen como construcciones con carácter expresivo, elaboraciones de sujetos sociales sobre objetos socialmente valorizados. Las Representaciones en cuanto formas de conocimiento, son estructuras cognitivo – afectivas, y de esta manera no pueden ser reducidas apenas a su contenido cognitivo. Necesitan ser entendidas así, a partir del contexto que las origina y a partir de su funcionalidad en las interacciones sociales del cotidiano. Tal posicionamiento implica en la

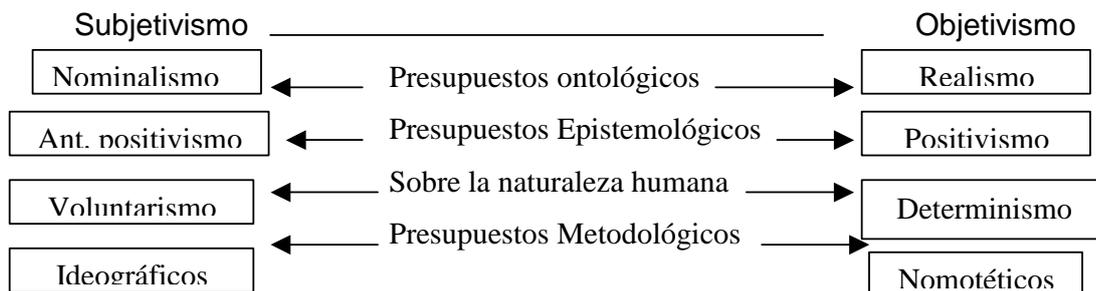
elucidación de dos aspectos que le son centrales: la teoría del conocimiento que le es subyacente y los determinantes de su elaboración.

Sendo las Representaciones Sociales teorías del senso común, las técnicas de análisis empleadas en su estudio procuran de alguna forma, descubrir la asociación de ideas allí subyacentes. Es en este encuadre general que se localizan las diversas vertientes analíticas, siendo que lo que las distinguen son las exigencias formales en cuanto al lenguaje utilizado, número de palabras o en cuanto al número de sujetos necesarios para efectuar las operaciones estadísticas. Se busca

la asociación a través de programas de análisis multifactorial propios al computador o se hace a mano.

La opción no solo se debe a los objetivos de la investigación (entender la lógica de la construcción & entender la distribución de los contenidos en una población determinada, sino también se debe por presupuestos epistemológicos que rigen a las metodologías cuantitativa y cualitativa. El conflicto entre metodologías solo puede ser entendido en el cruzamiento entre presupuestos que rigen en la ciencia y el debate paralelo que contraponen las ciencias naturales y sociales.

Presupuestos sobre la naturaleza del conocimiento



Presupuestos ontológicos. Que concierne el estatuto de lo real, contraponiendo dos posturas opuestas: el presupuesto de una realidad externa objetiva y accesible a los sentidos y el presupuesto de la realidad como producto último de nuestra conciencia.

Presupuestos Epistemológicos. Que concierne a las bases del conocimiento y contrapone el positivismo en cuanto énfasis en la busca de regularidades y en la explicitación de explicaciones causales, con las perspectivas centradas en la comprensión de los significados socialmente construidas.

Presupuestos Metodológicos. Postulan las reglas de conducción de investigación donde emergen, como polos opuestos a la postura nomotética –la búsqueda de leyes generales que permitan hacer previsiones – y la idiográfica – el estudio descriptivo de las singularidades.

Las técnicas de análisis desarrolladas en las RS, se ha ido modificando a lo largo de las últimas décadas en función de la exigencia teórica. Moscovici, no restringió su análisis en los esquemas behavioristas simples de inventariar la frecuencia de temas en el discurso de la población como moléculas aisladas asociadas a un objeto, él trato de buscar allí, estructuras, discursivas inseridas

en dinámicas sociales e históricas. Para ello es frecuente realizar un análisis de las representaciones basado en el análisis de discurso, análisis temático, análisis de concurrencia, análisis documental, análisis estadístico.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

ABRIC, Jean – Claude. Abordagem Estrutural das Representações Sociais. In: PAREDES, Antônio; OLIVEIRA, Cristina. Estudos Interdisciplinares das Representações Sociais. Ed. ABDR, Goiânia, 1998.

ANDRADE, Maria Atonia. A identidade como Representação e a Representação da Identidade. In: PAREDES, Antônio; OLIVEIRA, Cristina. Estudos Interdisciplinares das Representações Sociais. Ed. ABDR, Goiânia, 1998.

ARRUDA, Angela M. A Representação Social da Saúde num bairro de baixa renda de campina Grande, Paraíba. Ver. De Psicologia, Fortaleza, 3(1) 60-61, Jan. / Jun.. 1985.

BAHIA, B. et al. O conhecimento no cotidiano: As representações Sociais na perspectiva da Psicologia Social. São Paulo: Brasilenliense, 1993.

JOVCHELOVITECH, Sandra; Guareschi, Padrinho. Textos em Representações Sociais. Petropolis: Vozes Ltda., 1994.

JOVCHELOVITECH, Sandra. Cultural e Pesquisa. Representa representação Sociais. Saberes Sociais e Polifasia Cognitiva. Caderno N. 2. Educadernos – Serie estudos e Pesquisas, 2001.

JODELETE Denise. Representation Sociale: Phénomènes, Concept et Théoric. In MOSCOVICI (org.) Psychologic Sociale. Paris, Presses Universitaires de France, 1984.

----- Representations Sociales: Un Domaine en expansion. In: JODELETE, Denise (org.) Les Representations Sociales. Paris: Presses Universitaires de France, 1989.

JOVCHELOVITECH, Sandra. Cultura e Pesquisa. Representa Representações Sociais.

Saberes Sociais e Polifasia Cognitiva, Caderno N. 2. Educadernos – Serie estudos e Pesquisas, 2001.

MOSCOVICI, Serge. A Representação Social da Psicanálise. Ed. Zahar, Rio de Janeiro. 1961.

----- Dês Representations callactives aux. Representations Sociales: elements pour une histoire. In: JODELETE, Denise (org.) Les Representations Sociales. Paris: Presses Universitaires de France, 1989.

OLIVEIRA, Fátima. Representações Sociais. In Correa Jaques e outros. Psicologia social contemporânea. Ed. Vozes – Petropolis, Rio de Janeiro, 2000.

SÁ, Pereira Celso. Núcleo central das Representações Sociais. Ed. Vozes Petropolis, 1996.

_____. A Construção do Objeto de Pesquisa em Representações Sociais. Ed. UERJ -Rio de Janeiro, 1998.

SPINK, M. et al. O conceito de Representações Sociais no abordagem Psicossocial. Caderno de saúde Publica. Vol. 9, N. 3. Julho/Setembro 1993.

TURA Rangel. Aids e estudantes: A estrutura das Representações Sociais. Em: VIZEU Camargo; JODELET, Denizet. Aids e Representações Sociais a busca dos sentidos. Ed. UFRJ, 1998.

WOLFGANG Wagner. Socio-Genese e características das Representações Sociais. In PAREDES, Antônio; OLIVEIRA, Cristina. Estudos Interdisciplinares das Representações Sociais. Ed. ABDR, Goiânia, 1998.

----- Historia, Memória e Senso Comum-Representações Sociais e a Interdisciplinarietà. In: Representações Sociais Teoria e Practica, Paredes Moreira. Editora Universitária, Brasil, 2001.